

El rap del Cuerno de África

■ TEXTO: **JULIÁN MÉNDEZ**
FOTOGRAFÍA: **TONY KARUMBA/AFP**

Es somalí. Es bella. Es musulmana. Es cantante de rap. Es... una perseguida.

Felis Mohamed tiene 23 años y vive refugiada en Kenia desde que era una cría. Debió huir con su familia de un país, Somalia, al que conocemos por sus piratas y sus hambrunas. A veces olvidamos que padece una guerra civil desde 1991 y que hoy es una tierra famélica, aquejada por la falta de alimentos y tiranizada por los señores de la guerra, auténticos clanes medievales que hacen y deshacen en el Cuerno de África. Los shebabs (insurgentes somalís) pelean por los pozos de agua y esquilman y rapiñan la ayuda alimentaria. Un millón de sus paisanos sufre la amenaza del hambre después de que Naciones Unidas decidiera dejar de enviar la ayuda del Programa Mundial de Alimentación, hartos de los abusos. Somalia está ya fuera de todos los circuitos. Hasta la FIFA decidió que la Copa del Mundo que giraba por el continente camino de Sudáfrica diera un rodeo para evitar a los islamistas.

Pero este país de bellezas singulares, de mujeres y princesas de cuento (los europeos expatriados en África lo tienen claro) no se rinde. Felis Mohamed ha sido retratada en un improvisado estudio de grabación. Ella, con su velo y todo, forma parte del grupo rapero Waayaha Cusub (Nueva Era en somalí), una insurgencia hablada que desafía a los integristas islámicos. Compuesto por diez miembros, Waayaha Cusub es, desde su creación en 2004, la sensación musical de la zona. El punto de mira de sus letras son los señores de la guerra y sus adláteres y el daño que provocan al país. En los últimos meses se han centrado en el grupo insurgente Al Shebab a quienes han dedicado seis canciones y un video clip. Sus temas son movidos y pegadizos y, la puesta en escena, todo un clásico de la música oriental. Guerra de palabras contra metralleras. Otro clásico.

